



MEMORÁNDUM

PARA: Sacerdotes de la Arquidiócesis

DE: Excmo. Mons. Salvatore J. Cordileone
Arzobispo de San Francisco

FECHA: 30 de julio de 2020

RE: Reapertura para las Misas públicas, parte 6

Durante más de cuatro meses hemos sido privados de la forma habitual en que los católicos santificamos el sábado. Como Iglesia sacramental, está en nuestra naturaleza—de hecho, es nuestra propia identidad—reunirnos físicamente para adorar y compartir la Eucaristía. Estoy seguro de que ustedes, al igual que yo, están muy preocupados por los efectos a largo plazo que esto tendrá en la salud espiritual de nuestra gente.

Como pueden imaginar, mucha gente me da consejos (¡a veces más bien órdenes!) sobre lo que debo hacer, y a menudo son contradictorios. No detecto un sentido unificado de cómo debe proceder la Iglesia en estos tiempos sin precedentes. Por favor, sepan, sin embargo, que he estado trabajando muy duro durante estos últimos meses para tratar de convencer a nuestras autoridades locales en la Ciudad de San Francisco (que todavía permite sólo reuniones al aire libre con un límite de 12 personas) que podemos reanudar las ceremonias litúrgicas en persona de una manera segura y responsable. He pasado incontables horas en la elaboración de comunicaciones y en conversaciones telefónicas y reuniones de Zoom con funcionarios de la ciudad, destacados especialistas en salud, expertos jurídicos, líderes religiosos y otros, que culminaron en una reunión de Zoom el 8 de julio con (entre otros) el alcalde London Breed, el funcionario de salud de San Francisco Dr. Tomás Aragón, y Su Eminencia Metropolitano Gerásimos de la Metrópoli Ortodoxa Griega de San Francisco (ya que las diversas congregaciones ortodoxas orientales de San Francisco también están ansiosas por reanudar sus celebraciones de la Liturgia Divina).

Por medio de este memorándum, entonces, me gustaría darle una breve visión general de mis esfuerzos en este sentido, así como algunas palabras de aliento y orientación junto con una invitación a unirse a mí para estar más personalmente comprometidos espiritualmente.

Examen de la situación

A lo largo de estas conversaciones, he hablado de cómo queremos ser socios de la ciudad en el cuidado de nuestra gente—no sólo por su salud física y financiera, sino también por su salud mental y espiritual—enfaticando, también, las diferentes maneras en que hemos estado apoyando

a nuestro gobierno local en el esfuerzo de detener la propagación del virus y venir en ayuda de los necesitados.

Con respecto a las órdenes locales de salud en San Francisco para la reapertura de actividades públicas, he señalado las dos consideraciones separadas de los servicios interiores y exteriores, comparándonos con actividades seculares similares (o incluso idénticas).

- 1) La ciudad había permitido la venta al por menor en interiores al 50% de su capacidad, pero no permitió ningún servicio religioso en interiores. La preocupación aquí, desde la perspectiva de los expertos en salud, es que, en una tienda minorista, la gente entra para hacer una compra y luego sale, sin pasar mucho tiempo en el interior; es mucho más arriesgado para un grupo de personas pasar un largo período de tiempo dentro del mismo espacio. Sin embargo, en las grandes tiendas es muy posible que la gente pase una hora o más en la tienda, mientras que nosotros podemos mantener nuestros servicios a menos de una hora; además, los empleados de la tienda están dentro continuamente durante muchas horas. Además, una iglesia puede ser un lugar mucho más seguro que una tienda de venta al por menor, porque es un entorno más controlado: la gente está parada; podemos asegurar el distanciamiento social; podemos asegurarnos de que la gente se cubra la cara; podemos mantener las puertas abiertas para permitir el flujo de aire; podemos desinfectar las áreas de alto contacto entre los servicios.
- 2) En cuanto a los servicios al aire libre, todos ustedes saben muy bien que se ha permitido que las protestas callejeras planificadas y programadas continúen sin obstáculos, mientras que el límite de no más de 12 personas sigue aplicándose a todos los demás, incluidos nosotros. Una vez más, un servicio de culto al aire libre es un evento mucho más seguro que una protesta, ya que la gente está parada, se respeta la distancia social y los participantes llevan máscaras.

Desafortunadamente, a pesar de todos estos esfuerzos y explicaciones, y a pesar de escuchar palabras de aprobación para nuestro plan de seguridad arquidiocesano que fue presentado al Grupo de Trabajo de Recuperación de la Ciudad, no ha habido ningún cambio en el orden de la salud en San Francisco. De hecho, con los condados que ahora están en la lista de vigilancia del estado y las órdenes de salud que cambian rápidamente, a veces es difícil llevar un registro de todo. Esto es lo que provocó la confusión que llevó al Fiscal de la Ciudad a enviar inspectores para vigilar nuestras iglesias.

Cuidado pastoral para nuestra gente

Gracias por el continuo cuidado pastoral que le dan a su gente. Por favor, continúen haciéndolo, siempre de acuerdo con las órdenes locales de salud de su condado.

1. Les pido especialmente que hagan todo lo posible para que la Misa esté disponible para su pueblo. Dados los límites de número que se nos han impuesto, pido a cada sacerdote (excepto los ancianos y los que tienen problemas de salud subyacentes) que estén dispuestos a celebrar hasta tres Misas en domingo, según sea necesario para responder a la demanda. La gente que quiera asistir a la Misa lo buscará; la disponibilidad de más Misas minimizará el riesgo de que algunas de ellas se llenen de gente que tenga que ser expulsada. Además, sigan celebrando la

Misa diaria, y para aquellas parroquias que tengan la capacidad, sigan transmitiendo en vivo todas las Misas.

2. Por favor, hagan lo posible para proporcionar los otros sacramentos a su pueblo también, especialmente la Reconciliación y Penitencia. Los protocolos de seguridad de la Arquidiócesis proveen una forma segura de que las confesiones puedan ser mantenidas en un horario regular.

3. Por favor, tengan en cuenta que, mientras nos preparamos para volver a las Misas públicas de la forma más segura posible, algunas parroquias, especialmente en la Ciudad de San Francisco, pueden estar bajo un mayor escrutinio en este momento.

4. Por último, pero no por ello menos importante, recuerden regularmente a la gente que siga las prácticas de seguridad necesarias para frenar la propagación del virus. Esto es real, es peligroso, y tiene que ser tomado en serio. El resurgimiento se debe en gran parte a que la gente se volvió laxa una vez que se empezaron a levantar las reglas de “refugio en el lugar”. Por favor, insistan en estas prácticas; *no les den en absoluto la impresión de que el coronavirus no es una amenaza seria para la salud física de nuestra comunidad*. En particular, por favor recuerden regularmente a su gente que observen las “tres W”:

- Usa (*wear*) una cobertura facial (es la cosa más simple y efectiva que uno puede hacer);
- Vigila (*watch*) tu distancia (cuando estés en grupo, mantén una distancia de seis pies);
- Lávate (*wash*) las manos.

Oración y ayuno

Permítanme terminar con una nota más positiva. En primer lugar, una verdaderamente feliz: como saben, este sábado los diáconos Ben Rosado e Ian El-Quito serán ordenados sacerdotes, y por lo tanto serán acogidos en el presbiterio de nuestra Arquidiócesis. Aunque sólo un pequeño grupo representativo del clero puede estar presente, es un momento de regocijo para nuestra Arquidiócesis, por lo que les pido que los mantengan en oración ese día y que sigan la Misa de Ordenación a través de la transmisión en vivo si pueden. Como no podemos estar todos juntos ese día y darles la bienvenida de la manera habitual, por favor, hagan un esfuerzo para llegar a ellos siempre que se presente la oportunidad. Por favor, únense a la oración también por los diáconos que serán ordenados los sábados sucesivos (diáconos transitorios el 8 de agosto, y diáconos permanentes el 15 de agosto).

Por último, estoy convencido de que, con todo lo que está pasando en nuestra sociedad en este momento, tenemos que redoblar nuestros esfuerzos en el nivel espiritual. En particular, además de la adoración, debemos recuperar un auténtico y serio espíritu de ayuno. El ayuno se ha entendido tradicionalmente como no más de una comida en el curso de un día. Le pido que se unan a mí en la observación del viernes como día de ayuno (a menos que su estado de salud no lo permita): por favor absténgase de al menos una comida los viernes, y más de una si es posible. Asaltemos el cielo con oraciones y ayunos para que se restablezca el culto público sin obstáculos, para que se ponga fin rápidamente a esta pandemia, por los trabajadores de la salud y los científicos investigadores, y por los funcionarios del gobierno que deben tomar decisiones muy complicadas para el bienestar general de nuestras comunidades.